

www.mbeinstitute.org 3 de abril de 2006 – Tema: ¿SON REALES EL PECADO, LA ENFERMEDAD Y LA MUERTE?

ESTIMADOS AMIGOS: Mary Baker Eddy dio a sus estudiantes 26 temas para ser estudiados dos veces al año en forma de Lecciones Semanales Bíblicas. Durante el año y de acuerdo al orden que ella estableció, presentamos frescos panoramas de cada tema, por Científicos Cristianos sobresalientes. De esta manera, esperamos compartir con ustedes nuevos desarrollos de su infinita revelación.

La Selección de la semana es de – **CONFERENCIA DE REUNIÓN DE ASOCIACIÓN,**
por Josiah C. Merriman

LA PRÁCTICA... En tanto que título este último tema como *La Práctica*, en verdad que el día completo ha estado dedicado a la práctica. El reflejar o manifestar a Dios, es la práctica de la Ciencia Cristiana. Dios es el gran Médico; por tanto, Él es el gran Practicista. Dios es el único Practicista en toda situación. Él es inteligencia infinita, – la Mente que todo lo sabe. El Practicista siempre es conocido por su práctica; así, la inteligencia infinita aniquila todo error. Hay un solo modo por el cual el Gran Practicista puede expresarse a Sí mismo, y esto es por Su manifestación, *el hombre*. Así que nosotros, el hombre, somos la práctica de Dios. La Mente perfecta debe expresarse a sí misma como *el hombre* perfecto.

Pareciera haber tres maneras de abordar el tratamiento. De ellas quisiera hablarles brevemente. La *primera* es aquella personal, en la que tratamos con la persona. Es la forma inferior. La *segunda* es aquella en la que tratamos el mal como un caso. Tratar una *clase* de mal, no siempre conlleva al éxito. El mal sirve como un señuelo. Lo que *siempre* debemos tratar es *el magnetismo animal*. La *tercera* es la última forma. La Sra. Eddy la explica con mucha claridad en *La Unidad del Bien*. Ella dice ahí: ‘Cuando más claramente he percibido y más vivamente he sentido que *el infinito no reconoce enfermedad alguna*, esto no me ha separado de Dios, sino que me ha unido de tal manera a Él, que me capacitó para sanar instantáneamente...’ (7:10-15) Esta es la última forma. Es una clara comprensión de la unidad del hombre con Dios. Esto es saber que Dios es ‘muy limpio de ojos para ver el mal, ni puede ver el agravio.’ (Hab.1:13)

‘*El encubrimiento de la iniquidad impedirá la prosperidad y el triunfo final de cualquier causa.*’ (C&S 446:31-32) Este ‘*encubrimiento de la iniquidad*’ impedirá la curación. Toda forma de deshonestidad es un bloque mental que sanar. Lo que se necesita es ver y sentir claramente que ‘el infinito no reconoce enfermedad alguna.’ Esta es nuestra divina conciencia. La Sra. Eddy dice: ‘En este mismo estado espiritual, he podido... devolver instantáneamente la salud a los moribundos.’

(Un.7:16-18) Nosotros podemos hacer esto. Tenemos la expectativa del Espíritu. Esta página 7 en *La Unidad del Bien* constituye un hermoso pasaje. Espero que lo estudiemos diligentemente. En el último párrafo, ella nos comparte otra de sus convicciones: ‘Un reconocimiento de la perfección del infinito Invisible confiere un poder que ninguna otra cosa puede conferir.’ (7:24-26)

Hemos estado estudiando Ciencia Cristiana por un buen tiempo. No sólo hemos sido grandemente ayudados por medio de la Ciencia y hemos tenido muchas curaciones, sino también hemos ayudado a nuestros amigos por medio de nuestra comprensión. Los hemos *despertado* a la verdad del ser. Nuestra Guía dice: ‘Cuando despertemos para percibir la verdad del ser, toda enfermedad, dolor, debilidad, cansancio, pesar, pecado y muerte serán desconocidos, y el sueño mortal cesará para siempre.’ (C&S 218:36-2) Veamos qué declaración más comprensiva es esta. Toda enfermedad y todo error concomitante ‘serán desconocidos, y el sueño mortal cesará para siempre.’ ¡Qué declaración más asombrosa! Luego la Sra. Eddy añade esto: ‘Mi método de tratar la fatiga es aplicable a todas las dolencias corporales, puesto que la Mente debe ser, y es, suprema, absoluta y decisiva.’ (C&S 219:3-6) ‘No hay otros medios celestiales señalados que los espirituales con los cuales sanar el pecado y la enfermedad. Nuestro Maestro se apegó a esta ley, e instruyó a sus seguidores diciendo: *El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también.* Esto es suficiente.’ (My.221:19-23)

Veamos para que no haya nada entre nosotros y Dios. Debemos estar alertas para ver que la mente maliciosa, la sugestión hipnótica, no puede hacer que aceptemos ninguna cosa que no quisiéramos tener en el reino de los cielos. Podemos desafiar los pensamientos que se nos presenten, así como su calidad y origen. *No debemos aceptar en conciencia nada que no quisiéramos que fuera universal.* El temor es la creencia aceptada de que Dios, el bien, **no** es todo. El temor es la causa de toda enfermedad. Destruyamos el temor, y la enfermedad desaparece. El estado de conciencia en el cual no hay temor, es la verdadera presencia de Dios. No hay error ahí.

Al confrontarnos el error, no debemos titubear al tratarlo. *Un error no es más real que cualquier otro.* Sabemos de inmediato que tan sólo está diciendo lo que Dios **no** es, de ahí que *sea una simple negación.* La Sra. Eddy dice: **Pronta decisión** La pronta decisión en cuanto al tratamiento del error —ya sea que se manifieste en forma de enfermedad, pecado o muerte— es el primer paso para destruirlo.’ (C&S 463:22-24) ‘Cuando se presenten los primeros síntomas de enfermedad, combatid el testimonio de los sentidos materiales con la Ciencia divina.’ (C&S 390:13-14) *No debemos permitir que ninguna creencia more en nuestro pensamiento.* El Libro de Texto dice: ‘Desechadla con la *constante* convicción de que es ilegítima, porque sabéis que Dios no es el autor de la enfermedad, como no lo es del pecado.’ (C&S 390:23-25) Debemos ‘ponernos de acuerdo’ con el mal tan pronto como haga su primera aparición. Al *ponernos de acuerdo*, lo hemos liquidado. Pongámonos de acuerdo con Jesús, que el mal ‘es (un) mentiroso, y padre de mentira. No hay verdad en él.’ (Juan 8:44)

¡Los problemas *jamás* son físicos! ¡*Siempre* son *mentales*! ***Siempre llegan a nosotros como conciencia.*** Si los problemas no fueran *mentales*, entonces la Mente no sería todo. Cuando *trasladamos* la materia – la cual es una aserción errónea o contradicción de la Mente, – de retorno a la Mente – entonces desaparece el cuerpo-materia. Tan sólo cambiamos la aserción errónea por la declaración de la Verdad. No hay problemas materiales. Cuando *trasladamos* la materia de retorno a la Mente, no hay esfuerzo alguno involucrado. Tan sólo asentamos las cosas correctamente. ¡Sepamos esto! Sabemos cómo; es muy sencillo. Recordemos, no podemos darnos cuenta de algo ajeno a nuestro propio ser *conciente*. No hay nada fuera por ahí, viniendo a atormentarnos. Somos nosotros como *el mal*, desafiándonos a nosotros como *el bien*, y viceversa. Tan sólo observemos nuestros procesos mentales. Observemos los caracteres en nuestro diálogo. Nosotros formamos todo el diálogo a favor o en contra. Si lo decimos, es que lo estamos pensando. Podemos invertirlo. Podemos tomar las riendas y dialogar del lado que deseamos que prevalezca.

Por ejemplo, pudiera que hubiéramos tenido la sugestión de que no podríamos venir hoy aquí. Sabemos quién triunfó. Tenemos la evidencia; estamos aquí. Sabemos que es tan sencillo como eso. Siempre somos ‘el abogado del caso’ y ganaremos o perderemos de acuerdo a nuestro argumento o razonamiento. ¿Cómo estamos razonando el caso? La experiencia nos responde. Veamos cuán sencillamente logramos la decisión de asistir el día de hoy. *De igual manera, podemos decir y saber que estamos bien.* La Sra. Eddy nos dice que somos incapaces ‘de pecar, enfermar y morir. El hombre verdadero no puede desviarse de la santidad, ni puede Dios, quien desarrolla al hombre, engendrar la facultad o libertad de pecar.’ (C&S 475:28-31)

Ella dice: ‘Lo que se denomina enfermedad no existe.’ (C&S 188:3) Entonces, ¿cómo adquirimos aquello que no existe? Realmente tonto, ¿verdad? Y aun así escuchamos a la gente decir: ‘Me dio’ esto – ‘Le dio’ aquello. Que no ‘nos dé’ de nuevo un resfriado por decir: ‘Me dio’ aquello que no tiene existencia alguna. *La salud es el hecho eterno y siempre presente.* Lo sabemos. El reino de los cielos está dentro. La armonía es la cualidad básica. La salud es armonía, y esa es la manifestación normal del hombre. No hay enfermedad. La salud es *la conciencia total* de la armonía, ¡y nada más! ‘La salud es *la conciencia* de la irrealidad del dolor y de la enfermedad; o más bien, *la conciencia* absoluta de la armonía y de nada más.’ (Rud.11:14-17) ***Jamás erradicamos la enfermedad. No hay enfermedad.*** Es un sentido falso, – una noción.

La curación es la conciencia de la armonía. Es la receptividad de la conciencia. No podemos forzar a nadie hacia la Ciencia ni forzarlo para aceptar alguna idea. La receptividad debe ser voluntaria y espontánea. La práctica de la Ciencia Cristiana trae sólo al Principio al escenario. El Principio es nuestra base fundamental. Todas las interpretaciones erróneas, las aseveraciones equivocadas, y los errores, se desvanecen ante la luz de la

Verdad. *La enfermedad, es un sentido falso, una ilusión, un error.* Como todo error, es magnetismo animal, y debe ser desenmascarado. Eliminaremos todo error, espontáneamente, por medio de la comprensión de la Ciencia Cristiana.

Enseñamos mejor con el ejemplo. Jesús le dijo a Felipe: ‘El que me ha visto a mí, ha visto al Padre.’ (Juan 14:9) Jesús fue *el mostrador* que nos mostró que todos somos enseñados por Dios. El hombre es el ser de Dios; lo que Dios es, es hombre como reflejo divino. Jesús jamás pretendió hacer a sus amigos receptivos. Él dijo: ‘Sé limpio.’ (Mat.8:3) *Jamás permitió que algo entrara en su conciencia que negara la pureza de su mente.* Él tenía la perfección presente como su base. Dijo: ‘El que me ha visto a mí, ha visto al Padre.’ (Juan 14:9) Somos la exacta presencia de la Mente. Seamos la presencia de Dios; en verdad que no podemos ser algo más. Nunca dudemos al admitir esto. Sana porque espontáneamente desvanece el error. ‘*El hombre mortal un mal creador* Cuando el hombre mortal una sus pensamientos de la existencia con lo espiritual y trabaje únicamente como Dios trabaja, ya no andará a tientas en las tinieblas, ni se apegará a la tierra por no haber saboreado al cielo.’ (C&S 263:7-10)

‘La sustancia, la Vida, la inteligencia, la Verdad y el Amor que constituyen la Deidad son reflejados por Su creación; y cuando subordinemos el falso testimonio de los sentidos corporales a las realidades de la Ciencia, veremos esa semejanza y reflejo verdaderos en todas partes.’ (C&S 516:3-8) ¿Queremos ver ‘esa semejanza y reflejo verdaderos en todas partes,’ presente? Entonces subordinemos este falso testimonio a los hechos de la Ciencia. ¿Por qué no hacerlo? Podemos hacerlo. Podemos regocijarnos con Pablo: ‘Pero de ninguna cosa hago caso.’ (Hech. 20:24) Jamás estamos viendo nada, más que la presencia de Dios. Esta deducción es la única deducción lógica que podemos hacer si es que aceptamos la Declaración Científica del Ser. (‘*Todo es Mente infinita y su manifestación infinita...*’ C&S 468:11)

Nuestra Guía dice: ‘*La Mente es el único sanador* La Ciencia no sólo revela que el origen de toda enfermedad es mental, sino que también declara que toda enfermedad es sanada por la Mente divina.’ (C&S 169:20-22) Por favor, *observen que toda enfermedad es mental.* Es una ilusión o sentido falso; *ambos son completamente mentales.* Y observen que toda enfermedad es sanada por la Mente divina. Cuando Jesús nos dice: ‘las obras que yo hago, él las hará también’ (Juan 14:12) comprendemos; y la curación por la Mente no es ya más un arte que se hubiera perdido.

No hablemos de *nuestras curaciones.* Si lo hacemos, – les damos un aspecto de realidad. Hablar demasiado sobre *nuestras curaciones* podría hacernos pensar que algo ha ocurrido, – que algo cambió. Seremos elevados y atraeremos a la gente hacia nosotros cuanto más sepamos que **no** hay mal alguno. Aquel que sabe que **no** hay enfermedad, – y mantiene este hecho con vehemencia, con ardor conferido por Dios – atraerá a lo hombres hacia él. ‘Afirmemos que la armonía es lo real y la discordancia lo irreal...’ (Rud. 13:19-20)

No hagamos preguntas en cuanto a la curación. ¿Por qué preguntar más sobre la nada? Tan sólo pretenderíamos hacerlo real. ¿Cuántas veces dijo Jesús: ‘Ve y no lo digas a nadie’? No hablar de nuestras curaciones es una buena práctica. Al rememorar los casos, volvemos a hacernos concientes del error. Los platicamos, – los vemos, – y estamos expuestos a experimentarlos de nuevo. ‘Evitad expresar el error.’ (No 8:6) Conocemos el viejo adagio. ‘*El criminal regresa a la escena de su crimen.*’ *Todo, es completamente mental.*

La Sra. Eddy dijo: ‘Contemplé con asombro inefable el propósito de nuestro gran Maestro al no preguntar a los que sanaba, acerca de su enfermedad o sus síntomas, y su maravillosa destreza al no exigir obediencia a leyes higiénicas, ni prescribir medicamentos para apoyar el poder divino que cura.’ (Ret. 25:30-3) Observen: ‘Contemplé con asombro inefable el propósito de nuestro gran Maestro al no preguntar a los que sanaba, acerca de su enfermedad o sus síntomas...’ ‘**El tratamiento mediante el Cristo** Jamás leemos que Lucas o Pablo hicieron de la enfermedad una realidad a fin de descubrir algún medio de sanarla. Jesús jamás preguntó si la enfermedad era aguda o crónica, y jamás recomendó que se prestara atención a leyes sanitarias, jamás dio medicinas, jamás oró para saber si era la voluntad de Dios que un hombre viviera.’ (C&S 369:15-21) ‘Tarde o temprano aprenderemos que las cadenas de la capacidad finita del hombre las forja la *ilusión* de que él vive **en** el cuerpo en lugar de **en** el Alma, **en** la materia en lugar de **en** el Espíritu.’ (C&S 223:3-6)

Es la *ilusión* de que el hombre vive **en** el cuerpo lo que causa todo el problema. Como dice la Sra. Eddy: ‘**Confianza firme y serena** Cuando la ilusión de enfermedad o de pecado os tienta, aferraos firmemente a Dios y Su idea. No permitáis que nada sino Su semejanza more en vuestro pensamiento.’ (C&S 495:17-20) ‘La enfermedad siempre es... *un concepto falso que se abriga mentalmente.*’ (C&S 411:24-25)

Las Escrituras dicen que en la cruz, Jesús entregó el *espíritu*. (En inglés dice *ghost*, que quiere decir *fantasma*) Ahora, ‘*fantasma*’ está definido en el Glosario como: ‘Una ilusión; una creencia de que la mente tiene contornos y límites...’ (C&S 587:1-2) La Sra. Eddy lo resume; ella dice: ‘El nombre mismo, *ilusión*, señala la nada.’ (C&S 129:31) Así vemos que la ilusión de enfermedad es completamente *nada*. ¿Cuándo dejaremos de darle realidad? ¿Por qué no desenmascararla **hoy**, ahora?

Les he estado platicando del Libro de Texto y su contenido. Este Libro ha sido uno de nuestros más cercanos amigos y compañero de años. Escuchemos con mayor atención lo que nuestro gran amigo nos está diciendo. No podemos expresar a Dios falsamente y ser Su total manifestación. Nuestro Libro de Texto dice: ‘Científicos Cristianos, sed una ley para con vosotros mismos que la mala práctica mental no puede dañaros, ni dormidos ni despiertos.’ (C&S 442:33-35) Tan sólo considerémoslo; *podemos ser una ley para nosotros mismos todo el tiempo. Podemos ser una ley de que la práctica del mal no puede tocarnos.* Desde luego que no puede tocarnos porque el hombre es incapaz de expresar error alguno. Somos la manifestación completa de la Mente. Podemos hacer una ley para nosotros mismos de jamás desviarnos de la Verdad absoluta.

Hace poco al estudiar el Libro de Texto mi pensamiento fue capturado por esta declaración: ‘Dios sanará a los enfermos por medio del hombre, siempre que el hombre esté gobernado por Dios.’ (C&S 495:3-4) El hombre gobernado por Dios sana. Nuestra Guía dice: ‘Todo lo que es gobernado por Dios jamás está privado ni por un instante de la luz y del poder de la inteligencia y la Vida.’ (C&S 215:12-14) Cuando el hombre está así gobernado, conoce y sabe de su unidad con Dios. Sólo puede expresar la Verdad. No podría manifestar error en ninguna forma, aspecto o manera. Esto es curación absoluta porque no tiene nada desemejante a Dios en su pensamiento. ‘El conocimiento de algo fuera de Mí mismo es imposible.’ (Un. 18:26-27)

La Sra. Eddy dice en *No y Sí*: ‘La ley divina alcanza y destruye el mal en virtud de la totalidad de Dios.’ (30:8-9) Añade: ‘La ley de Dios se resume en tres palabras: *Yo soy Todo...*’ (30:12-13) Nuestra Guía dice: ‘**No hay enfermedad real** El hombre nunca está enfermo, porque la Mente no está enferma y *la materia no puede* estarlo.’ (C&S 393:32-33) Observen que dice: ‘*la materia no puede* estarlo.’ Como les dijera anteriormente, *la materia jamás ha sido descubierta*. No hay materia. El hombre jamás está enfermo porque la Mente no está enferma; y el hombre es manifestación completa. Por lo tanto, el hombre es incapaz de enfermar. Esta es la lógica sencillamente simple y divina.

Debemos entender que somos el hombre de Dios, y que hay un solo hombre. El hombre es *la expresión* del ser de Dios, el Principio infinito. Este es el único hombre que hay. Cuando veamos y comprendamos que hay un solo *Yo* o *Nosotros*, tendremos extraordinario éxito en nuestra curación. ‘No se ha comprendido toda la Verdad; por esa razón su poder sanador no se demuestra plenamente.’ (C&S 495:5-7) ¿Recuerdan la cita: ‘Siglos pasarán...’? (Ret. 84:1) Bueno, aún no hemos saltado sobre los siglos que pasarán, pero el progreso es la ley, y verdaderamente estamos progresando.

El estudio constante de las obras de la Sra. Eddy nos aparta de los argumentos y del proceso, hacia la clara comprensión de la Ciencia divina. En el reino de la Ciencia Cristiana, los grilletes se sueltan y caen. El hombre obtiene su libertad. Al eliminar argumentos y procedimientos, nos volvemos sanadores. Nuestro trabajo se vuelve instantáneo – en tiempo y fuera de tiempo; simplemente sanamos en forma natural. La Sra. Eddy dice: ‘Fue la consumada naturalidad de la Verdad en la mente de Jesús lo que hizo fácil e instantáneo su trabajo de curación.’ (Misc. 200:1-3) Podemos hacer lo mismo naturalmente, desenvuelta, espontáneamente, y con convicción. Ahora, ¡sanemos al enfermo como Jesús lo mandara!

La Sra. Eddy dice: ‘...Una buena obra sanadora es hoy el *súmmum* que merece un *¡bien hecho!*, una obra sanadora que no es casual – recuperación crónica, menguando y fluyendo – sino curación instantánea. Esta demostración absoluta de la Ciencia *tiene que ser vivificada*.’ (Misc. 355:6-9) Observen ‘*tiene que ser vivificada*.’ ¿Quién más puede ‘vivificar’ esta curación instantánea, sino nosotros? Estamos equipados; tenemos la capacidad. Admitámoslo sin temor. Somos la evidencia de Dios,

– el verbo de Dios. Somos el sermón, el mejor que se haya dicho hoy en día. El Libro de Texto dice: ‘El día en que se predique la omnipotencia de Dios y se proclame que Él es absoluto, los sermones cristianos sanarán a los enfermos.’ (C&S 345:8-10) Sé que conocemos la omnipotencia de Dios, – y podemos demostrar la totalidad de Dios. Esto es el tratamiento. Esto sana.

‘El cuerpo no puede ser salvado sino por la Mente.’ (C&S 98:7-8) Qué maravillosa declaración es ésta. ‘El cuerpo no puede ser salvado sino por la Mente.’ Tenemos que ver que *todo es Mente*. Es la *única forma de sanar*. El cuerpo **no** es Mente *y algo más*. Podemos salvarlo sólo viendo la totalidad de la Mente. Es Mente y nada más. Sabemos que ‘la única conclusión lógica es que todo es Mente y su manifestación...’ Sabemos que todo lo que vemos es Mente manifestada, aún ‘el sembrado de patatas.’ (Misc. 26:6-8)

Las Escrituras dicen: ‘Y conociendo Jesús los pensamientos de ellos, dijo: ¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones? Porque, ¿qué es más fácil, decir: Los pecados te son perdonados, o decir: Levántate y anda?’ (Mat. 9:4-5) Jesús vio claramente que *Dios desconoce la enfermedad*. El hombre fue sanado, y no había diferencia en lo que Jesús dijo – ya fuera ‘Tus pecados te son perdonados’ o ‘Toma tu cama.’ Uno de nuestros himnos dice: ‘A donde quiera que fue, la aflicción huyó; los enfermos fueron sanados, los hambrientos alimentados. Habló la palabra y a los muertos levantó.’⁽³⁸⁸⁾ [traducción literal]

Supongamos que nos llegara un paciente. Dice tener una apariencia. ¿A quién tratamos por dicha pretensión, – al paciente o a nosotros mismos? A ninguno. *La pretensión debe ser sacada de la conciencia mortal por el Cristo y con ello, destruida*. El paciente no tiene apariencia, nosotros no tenemos apariencia, y verdaderamente que Dios tampoco tiene apariencia alguna. Entonces no es más que una pretensión de la mente mortal, y el Cristo, (la Verdad) acerca de la pretensión es lo que la destruye. Supongamos, por ejemplo, que hay una creencia que tratar. En verdad que Dios no tiene creencia alguna. Nosotros, como la idea de Dios, tampoco tenemos ninguna creencia. Entonces, ¿dónde está la pretensión? No es más que simple magnetismos animal, *la creencia* de que existe una apariencia o pretensión. Entonces tratemos el magnetismo animal y la apariencia desaparece. La habremos desenmascarado. Dios es omnipresente.

‘El **elemento-Cristo** La Ciencia revela las gloriosas posibilidades del hombre inmortal, *jamás limitado por los sentidos mortales*.’ (C&S 288:30-32)

www.mbeinstitute.org

Citas semanales de la Lección proporcionadas por el *Instituto de Ciencia Mary Baker Eddy*.

Visite nuestro sitio web: www.mbeinstitute.org 3350 N. Key Drive # B 313 North Fort Myers, FL 33903 USA Para mayor información llame al (239) 656-1951. ¡Damos la bienvenida a sus comentarios!